

ASENSIO SÁEZ, CRONISTA MAYOR DE UNA CIUDAD ALUCINANTE, LA UNIÓN

ANA CARLOTA MAS HERNÁNDEZ
JULIO MAS GARCÍA

Resumen:

En este artículo se destaca la figura de Asensio Sáez, no sólo en su vertiente más conocida como escritor sino también en su faceta de pintor e ilustrador. Así mismo, se informa del mural que el escritor realizó en su casa de Cala Reona y la conveniencia de recuperarlo y trasladarlo a la que fuera su residencia en La Unión, que podría convertirse en un Centro de Interpretación dedicado a su memoria.

Palabras clave: Asensio Sáez, La Unión, Cala Reona, pintura mural, periodismos.

Abstract:

This article points out the figure of Asensio Sáez, not only his best-known aspect as a writer but also his aspect as a painter and illustrator.

It also provides information about the mural that the writer painted in his house of Cala Reona and the advisability of recovering and removing it to the house that was his permanent residence in La Unión, which could be turned into an Interpretation Centre dedicated to his memory.

Key words: Asensio Sáez, La Unión, Cala Reona, wall painting, journalism.

Asensio Sáez hizo constar en el prólogo de su obra *La Unión, aproximación a su etnología*, que “asombra en verdad que un pueblo que sólo cuenta con un siglo y medio de historia, año arriba, año abajo, se permita ofrecer tan completo catálogo de tradiciones y costumbres, algunas ciertamente singulares”.

Ello lo acredita relatando con profunda devoción las manifestaciones religiosas, las actividades mineras y marineras, la vivienda, la medicina popular, la cocina, el cante, el trovo, los festejos o juegos, entre otras expresiones de su peculiar folklore.

Todo en un paisaje urbano y, a veces, serrano que va desde los *días de vino y rosas* por él magistralmente descritos y en el que discurren opulentos *capitanes de empresas* y ocasionales *partidarios*, para llegar al fondo de las oscuras galerías a las que se dirigen los mineros con la *tortuga* o carburador en ristre.

Cuando me engancho en la cuerda
para meterme en el pozo,
pienso para mis adentros,
¡Qué negro es el pan que me como!

Asensio Sáez nos dejó tras de sí una enigmática autodefinición en cuanto a su contribución a las Bellas Artes al decirnos que él era *un escritor que pintaba*.

Haciendo abstracción de los objetivos concretos que perseguía cuando escribía o pintaba, pensamos que, para plasmar sus ideas, elegía según el momento uno u otro campo de creatividad, dándoles forma a través de la pluma o de los pinceles.

Así lo recordamos cuando lo visitábamos en el estudio de la calle Mayor de La Unión, inmerso en su micromundo, ante las cuartillas, aislado entre las paredes decoradas con representaciones de sus habituales personajes y elementos decorativos de esta pequeña *capilla sixtina*, ahora solitaria.

Paralelamente al ejercicio de su actividad docente, se integra en los principales movimientos culturales de la zona, estableciendo un puente histórico entre el esplendor industrial del pasado y el ambiente intelectual de su momento. Destaca su dedicación a la organización del Festival Nacional del Cante de las Minas, del que fue uno de sus fundadores, como queda recogido en sus numerosas crónicas, en los carteles y en las escenografías que realizó para este Festival. En premio a todo ello el Ayuntamiento dio su nombre al Centro Cívico y Cultural de la ciudad.

Del Asensio Sáez escritor debemos destacar sin duda sus obras capitales dedicadas a su tierra natal: *El Libro de la Unión. Geografía de una ciudad alucinante*, *La Unión, aproximación a su etnología*, obra a la que nos hemos referido inicialmente, *Vivir no era una fiesta*, *Crónicas del Festival del Cante de las Minas en sus Bodas de Plata (1961-1985)*, *Monasterio de San Ginés de la Jara (pliegos de cordel)*, *Vida y Milagros de Santo...*

Ampliando su zona de consideración recordemos su obra *Murcia, sus ángeles y sus demonios*, las colaboraciones en la madrileña revista Blanco y Negro y sus numerosos artículos publicados por la Universidad de Murcia, toda una dedicación al mundo literario que le llevó a alcanzar el honroso puesto de finalista en el Premio Nacional de Literatura con su obra *Santos de Palo*.

Javier Díez de Revenga y Mariano de Paco pusieron de relieve en su *Historia de la Literatura Murciana* la brillantez que desarrolla en el género de la narrativa breve y, de forma especial, en el cuento, a lo largo de sus últimos treinta años. Destaca la aportación que en tal sentido realizó Belmonte Serrano en su obra *Cuentos*, en la que recopiló treinta y cinco de los casi tres centenares de cuentos publicados en prensa por Asensio Sáez.

Como pintor, Asensio Sáez nos vuelve a sorprender al dejarnos una obra variada y compleja, al igual que lo fuera su personalidad. *Soy un escritor que pinta*, nos decía, como queriéndonos dar a entender que su relación con la pintura no iba más allá de una satisfacción personal y sin ánimo de una proyección profesional. Pero su obra no nos dice lo mismo ya que, por el contrario, nos habla de un artista que nos supo transmitir con gran habilidad el ambiente amable y colorista que percibía en su tierra y en sus conciudadanos. En sus lienzos, Asensio Sáez se nos muestra como un pintor atrapado en las enseñanzas del color que nos dejaron los impresionistas, y esto lo apreciamos en sus cuadros llenos de colores vibrantes y satinados, intensos de luz.

Su trayectoria pictórica también le llevó al mundo de la ilustración en la que se revela como una gran dibujante. Es en esta disciplina donde Asensio Sáez se nos presenta como un artista más suelto y audaz, abierto a las nuevas tendencias vanguardistas. Y así en sus ilustraciones para sus cuentos y artículos, en los carteles y en las escenografías para espectáculos desarrolla una obra vinculada a las reminiscencias vanguardistas. Lo vemos en las imágenes donde perviven modos y formas derivados del cubismo, al modificar los volúmenes y transformarlos en planos, alterando también la perspectiva de los objetos e, incluso, de los personajes representados. Podemos también clasificar de *modernos* la colección de *collages* que ilustraron durante años los numerosos artículos que publicó en La Verdad y que estarían dentro del más puro estilo surrealista, ya que con ellos conseguía representar imágenes imposibles que sólo los sueños permiten realizar.

En otras ocasiones, utiliza un dibujo de trazado limpio y sencillo, muy descriptivo, donde se reconocen con facilidad elementos característicos de nuestra costa, del campo o de la sierra minera, también de sus gentes, como si de un *cuaderno de campo* se tratara.

Entre sus obras como ilustrador destacaremos su proyecto de edición para las obras completas del alicantino Miró, los trabajos en la revista *Manantial* de Melilla y los *collages* destinados a las obras sobre La Unión.

Cabo de Palos, el promontorio de la Inmensa Palus de la antigüedad, le permitía a Asensio Sáez abarcar con la mirada nuestro mar. Conservamos, enviado por el mismo y con su habitual amable dedicatoria, un bello artículo que le publicó ABC con motivo del centenario del poeta Gabriel Miró, con el mismo título de una de sus obras, *El ángel, el molino, el caracol del Faro* y en el que cantó a este mismo paisaje en homenaje al gran maestro alicantino.

Huyendo del duro *ferragosto* unionense consiguió hacerse con un chalet a poniente del cabo, cuya terraza, encajada en el rocoso litoral de Cala Reona, es batiada por el oleaje durante los temporales. Para colmar sus encantos, desde el interior de este fondeadero, utilizado por el tráfico marítimo antiguo, se accede a una villa romana (El Molinico), yacimiento que ofreció amplia documentación arqueológica, entre ellas un *as ibérico de Heise*, y desde cuyas terrazas enlosadas con *tesseras* se domina una espléndida panorámica que incluye el Mar Menor.

En este refugio temporal continúa Asensio Sáez su quehacer literario, como puede contemplarse en la fotografía que publicamos, sin olvidar también la pintura. Las blancas paredes de esta residencia le invitan a ello y debe olvidar sus representaciones urbanas y mineras para enfrentarse con ese otro mundo mitológico que tiene ahora al alcance de sus manos, el mar, lleno de monstruos, nereidas y sirenas. En varias escenas superpuestas, Asensio Sáez nos ofrece una alegre reunión de sirenas que cantan y bailan no en los fondos marinos, como debería de ser dada la condición de sus protagonistas, sino que el artista, deleitándonos con su ingenio, se ha permitido la licencia de sacarlas fuera de su entorno natural y hacerlas compartir el suyo propio, dentro de su casa, disfrutando del día a día con ellas.

Inevitablemente, surge otra pequeña *capilla sixtina* a imagen y semejanza de la de La Unión. Pero no olvidemos que estos murales mitológicos han quedado sin protección alguna en este bello, pero solitario, paraje del litoral de Cabo de Palos.

Para evitar su deterioro o, incluso, su desaparición, sería conveniente recuperar estas pinturas e instalarlas en su casa de La Unión. Actualmente se disponen de avanzadas técnicas de reintegración que permiten el traslado de frescos a lienzo para una nueva reubicación de la obra, como ya se ha hecho en otras muchas ocasiones. Recordemos, por ejemplo, el caso de las *Pinturas Negras* de Goya que fueron recuperadas de las paredes de su residencia madrileña junto al Manzanares, bautizada después popularmente como *La Quinta del Sordo*, antes de que la finca fuera derribada. Gracias a esta decisión, hoy podemos contemplarlas en el Museo del Prado en una de las salas dedicadas al pintor.

De esta forma se reintegraría en el centro urbano de La Unión, en su casa de la calle Mayor que está cerca del Gran Mercado, joya arquitectónica de Cerdán y Beltrí, y en vecindad con la monumental Casa del Piñón y demás edificios singulares de su entorno, este importante legado de su obra como pintor.

Podría así constituirse lo que ahora conocemos como un *Centro de Interpretación*, dedicado a una de las personalidades más relevantes de La Unión y que estaría al servicio y disfrute de los visitantes en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Belmonte Serrano, J. Edición de *Cuentos de Asensio Sáez*. Murcia, 1986

Dean Thaecker. *Tradiciones y soledad de los cuentos de Asensio Sáez*. Murgetana. Murcia, 1989.

Henares Díaz, F. *Manual de Historia de la Literatura de Cartagena*. 1988.

Díez de Revenga, F.J. y Mariano de Paco. *Historia de la Literatura Murciana*. Murcia, 1989.

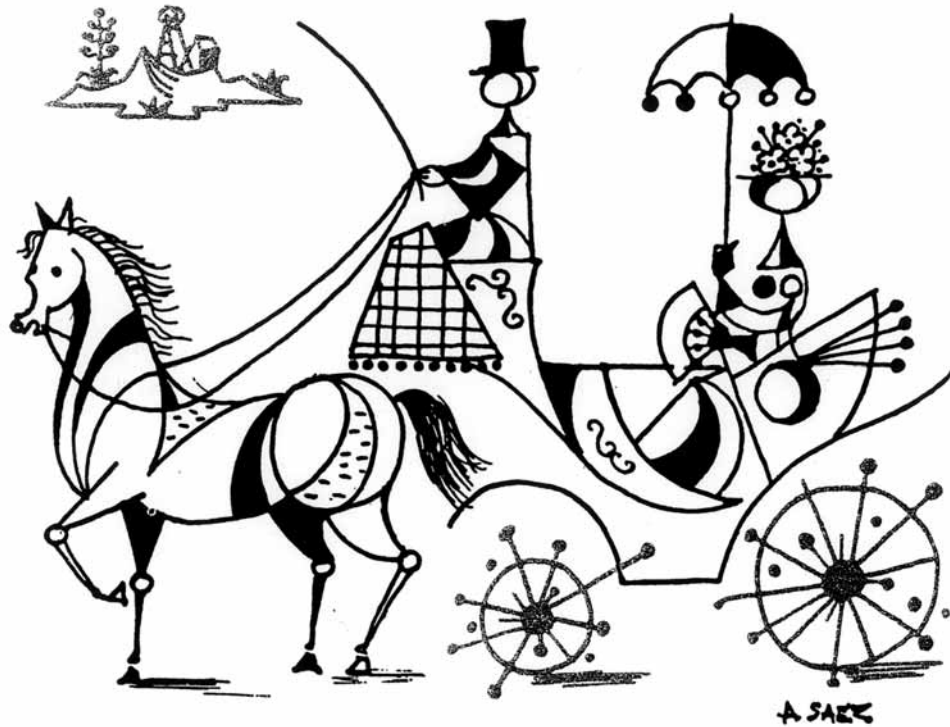
Jorge Aragoneses, M. *Pintura decorativa en Murcia, siglos XIX y XX*. Murcia, 1964.



1. Óleo sobre indumentaria del Campo de Cartagena, ilustración para una obra etnográfica de J. Mas



2. Ilustración sobre el supuesto desembarco de Santiago en Cartagena



3. La vida burguesa unionense



4. La Unión la nuit



5. La dura vida del minero



6. A la derecha, el refugio de Asensio Sáez frente al mar en Cala Reona (Cabo de Palos)



7 y 8. Murales pintados en su residencia de Cabo de Palos



9. Asensio Sáez en su refugio de Cala Reona